

# DRÁCULA X DRÁCULA

31 OCTUBRE 2019 / 2 FEBRERO 2020

El CAC Málaga presenta *Drácula x Drácula*, un proyecto expositivo de Juan Miguel Quiñones y Laboratorio de las Artes. Constará de 68 obras en formato pequeño, mediano y grande a través de pinturas, fotografías, collages y esculturas.

La obra de Juan Miguel Quiñones (Cádiz, 1979) ha ido creciendo en pocos años hasta transformarse en uno de los revolucionarios referentes de la nueva escultura española. Partiendo de una formación alejada de los cauces ordinarios, los conocimientos sobre talla –llamada de piedra dura o “florentina”–, pulimento y restauración en piedra son adquiridos de manera autodidacta basándose en un proceso triple que implica lecturas técnicas, indagación en procesos y recetas de maestría artesanal y tradicional y la práctica material diaria, en la que es un auténtico experto –profesional reclamado desde distintos ámbitos del mundo artístico–.

Es la técnica y el conocimiento del medio el que ha posibilitado emprender una reflexión en torno a la memoria y a los objetos que, apeados a ella, la construyen y condicionan.

Los intereses de Quiñones basculan entre la recuperación de la memoria de la adolescencia a través de la reinvención de un mapa objetal que, en su mayor parte, gira en torno a elementos proyectados desde una sociedad de consumo que, en España, comenzó a desarrollarse en las décadas de los '70 y '80 del siglo pasado.

Esta propuesta expositiva busca reunir, en torno a un mismo espacio, el resultado de un mecanismo común y habitual entre los artistas contemporáneos: el intercambio de obras. En el caso que nos ocupa, este mecanismo habitual se transforma en un proyecto expositivo que presenta una particularidad: Juan Miguel Quiñones se ha decidido a intercambiar una obra concreta, que ya es un referente en su producción reciente, la pieza *Drácula* (15 cm., mármol) con un elenco de artistas que suponen lo más granado del arte tanto emergente como consolidado del panorama andaluz. Estos, a su vez, le entregarán al artista gaditano afincado en Estepona, una interpretación libre de la obra de Quiñones y del referente al cual se remite: un mítico helado, el *Drácula*, desarrollado en 1977 por Juan Viñallonga y el equipo de innovación y marketing de Frigo, que continuaría creando iconos helados para varias generaciones: *Frigo-dedo* (1980), *Frigo-pie* (1983), *Calippo* (1984) o *Twister* (1986).

Al grupo inicial de artistas, amigos cercanos de Quiñones, se han ido uniendo otros que, finalmente, conforman un listado en el que están representadas varias generaciones jóvenes de artistas, todos andaluces. Pintores, escultores, graffiteros, artistas multidisciplinares, inicialmente sin nexos estilísticos en común, conforman un grupo muy variado pero totalmente representativo de la plástica andaluza actual más reciente. Cada artista con su lenguaje, bajo su interpretación, con sus diferentes técnicas y soportes, reinterpreta al *Drácula*, lo que confiere al conjunto una heterogeneidad y amplitud globales. Alrededor de treinta obras diferentes de treinta artistas que, junto con las esculturas del propio Quiñones, conforman una interesante exposición individual y colectiva a la vez.

31 OCTOBER 2019 / 2 FEBRUARY 2020

The CAC Málaga is proud to present Juan Miguel Quiñones and Laboratorio de las Artes in *Dracula x Dracula*, a new exhibition comprising 68 small, medium and large-format paintings, photographs, collages and sculptures.

In a few short years, Juan Miguel Quiñones (Cádiz, 1979) developed an oeuvre that has confirmed his status as one of the leading revolutionary exponents of new Spanish sculpture. Trained outside conventional academic channels, Quiñones taught himself how to carve, polish and restore stone (using the *pietra dura* or Florentine mosaic technique) in a three-part process that involved doing technical research, investigating the time-honoured procedures and recipes of traditional craftsmanship, and practising with materials on a daily basis. As a result, he has become a genuine master of his craft whose talents are much sought after in different areas of the art world.

It is this technical prowess and intimate knowledge of the medium which have allowed him to engage in a reflection on the subject of memory and the objects attached to it that construct and condition our reminiscences.

For example, Quiñones revives adolescent memories by reinventing an objectual map which, for the most part, revolves round elements designed for the Spanish consumer society that began to emerge in the 1970s and 80s.

This show aspires to assemble, under one roof, the results of a popular method frequently used by contemporary artists: exchanging artworks. In this particular case, the exchange has given rise to a unique exhibition. Juan Miguel Quiñones shared one of his most iconic recent creations, a piece titled *Drácula* (15 cm, marble), with a group of artists who represent the *crème de la crème* of emerging and established talent in Andalusia. In return, each of them gave Quiñones – born in Cádiz, but now living in Estepona, Málaga – a free interpretation of his work and of the object that inspired it: the legendary Dracula ice lolly, created in 1977 by Juan Viñallonga and the innovation and marketing team at Frigo (Wall's in the UK), which would continue to invent iconic frozen treats for several generations of children: *Frigo-dedo* (The Finger, 1980), *Frigo-pie* (Funny Feet, 1983), *Calippo* (1984) and *Twister* (1986).

Quiñones's original collaborators were all close friends, but the list expanded over time to include several generations of artists, all from Andalusia. Painters, sculptors, graffiti artists and multidisciplinary creators, seemingly with no stylistic commonalities, form a very motley group, but together they offer an accurate snapshot of the contemporary Andalusian art scene.

In their own languages, from their own unique perspectives and using their respective media and supports, each of these artists has reinterpreted the Dracula lolly, giving the show a fascinatingly broad and diverse scope. Approximately thirty works by thirty different artists, in conjunction with Quiñones's own sculptures, come together in this unusual blend of a solo and group exhibition.



